

Family Constellations: del dibujo al individuo

Melisa Echavarría Ostos
14 de febrero de 2020

El 6 de febrero se inauguró en las instalaciones del Centro de Ciencias de la Complejidad (C3) de la Universidad Nacional Autónoma de México la exposición *Family Constellations* de la artista visual italiana [Giuditta-R](#) con la curaduría de César Israel Ramírez Oropeza.

El trabajo de la artista suele ser en blanco y negro. De acuerdo con Alan Freshman, consultor de arte de Nueva York, la exposición se compone de una serie de dibujos “hechos con grafito y técnicas mixtas sobre cartón”. La artista, a través del trazo de diferentes personajes con apariencia infantil —que en ocasiones se encuentran dentro de lo que parecen ser retratos familiares— ofrece una visión profunda de las emociones y relaciones ocultas y complejas del ser humano. Con sus dibujos explora el inconsciente y refleja los sentimientos producidos por diversas circunstancias que se viven en la cotidianidad contemporánea, desde dinámicas familiares, hasta el abandono, la culpa o la explotación.



Family Constellations

Family Constellations “alude directamente al ámbito de lo familiar. Es un estudio que se realiza a nivel psicológico con la intervención de la familia y datos del árbol genealógico de cada paciente”, explica Oropeza en entrevista. El objetivo es revelar dinámicas familiares ocultas que pueden influir en el comportamiento de los miembros de esa familia, las cuales, bajo este enfoque, ayudarían al análisis de su conducta.

Para esta exposición, las obras fueron seleccionadas de acuerdo con la relación que tienen con estudios de constelaciones familiares, según la interpretación del curador, en conjunto con la ardua investigación que la autora realizó para llegar a las representaciones de sus dibujos, los cuales provienen de “imágenes de expedientes criminales, de fotos antiguas y personas de la cotidianidad”, explicó Oropeza.

Estas imágenes, ofrecen diferentes puntos de vista sobre los sentimientos humanos, aquellos “que más tememos mostrar a los demás e incluso a nosotros mismos”, así como sobre las relaciones entre personas, familiares, hermanos, entre diferentes culturas y con nosotros mismos. “Ese es el tema de mi trabajo”, dijo Giuditta-R durante la inauguración.

Sobre esto, Oropeza explicó que Giuditta es una artista que se interesa por representar “al ser en su ámbito más íntimo, como un ente social vulnerable de las sociedades decadentes” y las situaciones en las que se encuentran inmersos en muchos casos, como “promiscuidad o pobreza”.

Fantasmas infantiles

Los personajes que aparecen en los dibujos de Giuditta-R a primera vista parecen niños. Sin embargo, la autora explica que en realidad son adultos en los que se puede apreciar un rostro maduro si se observan con atención. “Sólo están jugando roles infantiles”, expresando las emociones y problemas que llevan dentro.

Asimismo, la artista expresó que los sujetos de su obra son universales: todos pueden relacionarse con ellos. “He estado mostrando estos trabajos en un contexto cultural muy diferente y muchas personas pueden relacionarse con ellos como si fueran sus propios recuerdos”.

En el caso de México, la realidad social que se vive también se ve reflejada en sus piezas. Durante la inauguración Giuditta-R compartió con la audiencia la gran respuesta, interés y empatía que ha habido hacia su trabajo en la CDMX. De ahí que espera, a través de su arte, ofrecer la “esperanza de un mejor futuro. Es lo que quiero alcanzar a través de la oscuridad, la luz de la conciencia”, dijo.

La artista explicó que a través de la autoexploración y la observación del lado oscuro que todos tenemos dentro se puede procesar un autoconocimiento que lleve a una transformación personal. Por ello, entre tonos grises y negros deja brillar con color algunos detalles: “son los ojos del conocimiento, los puntos de luz, una entrada a otra dimensión, también ofrecen esperanza”.

El estilo oscuro con el que la artista representa este autoexamen está influenciado, entre otros, por movimientos artísticos como el expresionismo, la neofiguración –uso de imágenes reconocibles pero reinterpretadas–, películas de horror, investigaciones sobre los sueños y trabajos de Francis Bacon.

“Algunas personas pueden sentirse asustadas por este trabajo, pero creo que el arte tiene que provocar. Si te golpea lo recordarás”, dijo Giuditta-R sobre su estilo. “Tienes que sentir algo”.

La exposición estará abierta al público del 6 al 27 de febrero en horarios hábiles. El día 27, para la clausura, se presentará un cine debate sobre los niños y su papel en el mundo con la proyección de la película [¿Quién puede matar a un niño?](#) del director Narciso Ibáñez Cerrador. El acceso es libre.

